

BIENVENIDOS AL CURSO

HISTORIA DE NICARAGUA



Unidad V

**Lucha insurreccional y la liberación
de Nicaragua en Julio de 1979**

Índice

1. De la toma de la casa de Chema Castillo a la preparación para la Insurrección	
1.1. EL FSLN y las tres tendencias: En busca de la Victoria.....	2
1.2. Octubre victorioso 1977 y el inicio de la ofensiva ininterrumpida.....	3
1.3. Asalto al Palacio Nacional, 22 de agosto de 1978.....	6
1.4. La insurrección popular nacional: septiembre 1978	7
2. De la Ofensiva Final (marzo-julio 1979) al triunfo de la Revolución Popular Sandinista	
2.1. La Unidad del FSLN, hacia la ofensiva victoriosa	9
2.2. La ofensiva final junio-julio, de 1979.....	10
2.3. El Repliegue táctico, defender y acumular fuerzas para la victoria	12
2.4. Defensa de la Victoria Popular y Gobierno de Reconstrucción Nacional	14
3. Bibliografía.....	18

Introducción

Luego del asalto a la casa de Chema Castillo en diciembre de 1974, la dictadura inició una cruda represión hacia la población con el fin de capturar a sandinistas involucrados en el asalto y a toda persona sospechosa de apoyar a los sandinistas. Se instauraron Consejos de Guerra para juzgar a los militantes que se encontraban en prisión.



Soldados de la guardia nacional en busca de guerrilleros sandinistas. Masaya, Nicaragua

Esta situación duró cerca de tres años, hasta que a nivel internacional, se realizaron presiones en relación a la situación de Nicaragua, incluida cierta presión hecha por la llamada política de derechos humanos de Carter en Estados Unidos.

Las denuncias nacionales de las flagrantes violaciones de los derechos humanos en Nicaragua, junto a la lucha de diversos sectores populares que no se detuvo, todo ello presionó para que se derogara el decreto del 28 de diciembre de 1974, que había acabado con las garantías constitucionales. Así, casi tres años después de presión y de lucha, el 19 de septiembre de 1977 se derogó tal decreto.

1. De la toma de la casa de Chema Castillo a la preparación para la Insurrección

1.1. EL FSLN y las tres tendencias: En busca de la Victoria

Después de la acción de la Casa de Chema Castillo, el FSLN pretendía pasar a la ofensiva, sin embargo, la intensa represión dictatorial, complementada con la acción de los ejércitos del CONDECA, no posibilitó dicho propósito, y cada quien desde su espacio de actuación continuó su lucha en las montañas, en las ciudades, en la organización popular, en el frente internacional, generando las llamadas tres tendencias en el FSLN; todos siguieron siendo FSLN: Guerra Popular Prolongada (GPP), Proletarios, Terceristas o Insurreccionales, cada quien desarrolló su experiencia, el acumulado de cada una de ellas, desarrollada además en medio de las más extremas adversidades, hizo crecer más al FSLN, fortalecerlo, complementarlo y luego del acuerdo de Unidad de marzo de 1979, hacerlo invencible, con una sola estrategia hacia la victoria en 1979.

“Ningún movimiento que se encuentre disperso, descohesionado, será capaz de conseguir sus objetivos políticos. Aunque el FSLN sufrió una crisis en octubre de 1975, las tendencias que surgieron de ella se mantuvieron asidas a un tronco común: el sandinismo; a un medio común: la lucha armada; y a un objetivo común: el derrocamiento de la dictadura somocista, lo que facilitó su reunificación posterior.” Cmdte. Carlos Núñez Téllez.

“Fue una época también dolorosa, porque cayeron valiosísimos militantes del Frente Sandinista, entre ellos nada menos que Carlos Fonseca, al día siguiente el mismo Eduardo Contreras, luego ese gran combatiente que se llamó Carlos Agüero, el campesino Jacinto Hernández, Pedro Aráuz Palacios, Carlos Roberto Huembés, Filemón Rivera, René Tejada, la compañerita Arlen Siu, Edgar Munguía, entre otros muchos. La muerte de Carlos por supuesto fue interpretada como un triunfo por la reacción y la dictadura, se consideró que con su muerte prácticamente cesaba la lucha sandinista. Me acuerdo yo con que cara de triunfo llegaron a decírmelo cuando estaba en la cárcel, pensaban que estábamos locos porque nosotros insistíamos en que el triunfo todavía era nuestro. Por eso cuando nosotros dijimos que Carlos es de los muertos que nunca mueren lo que quisimos decir es que las clases revolucionarias no mueren, los obreros y los campesinos son inmortales como su proyecto histórico. Carlos no podía morir porque era una síntesis, una idea no solo inteligible sino madura para cosechar. Carlos murió pero no murió, eso es lo que no entendían nuestros enemigos. Carlos no murió porque son los pueblos que hacen las revoluciones. Las revoluciones no son otra cosa que la resurrección de los héroes” Cmdte. Tomás Borge

1.2. Octubre victorioso 1977 y el inicio de la ofensiva ininterrumpida

A finales de 1976, la Tendencia GPP, liderada por Pedro Aráuz Palacios, decidió pasar a la ofensiva en las ciudades; para ello organizó en Honduras una escuela de preparación de guerrilleros urbanos, la Escuela Selim Shible.

En 1977, la represión en la montaña estaba en su máximo nivel. El 7 de abril cayó Carlos Agüero “Rodrigo”, quien era la figura y ejemplo de combatividad entre las unidades guerrilleras de la Brigada Pablo Úbeda (BPU). Con los guerrilleros entrenados en la Escuela Selim Shible, se organizó una serie de operativos urbanos en los principales departamentos del país donde se tiene trabajo organizativo.



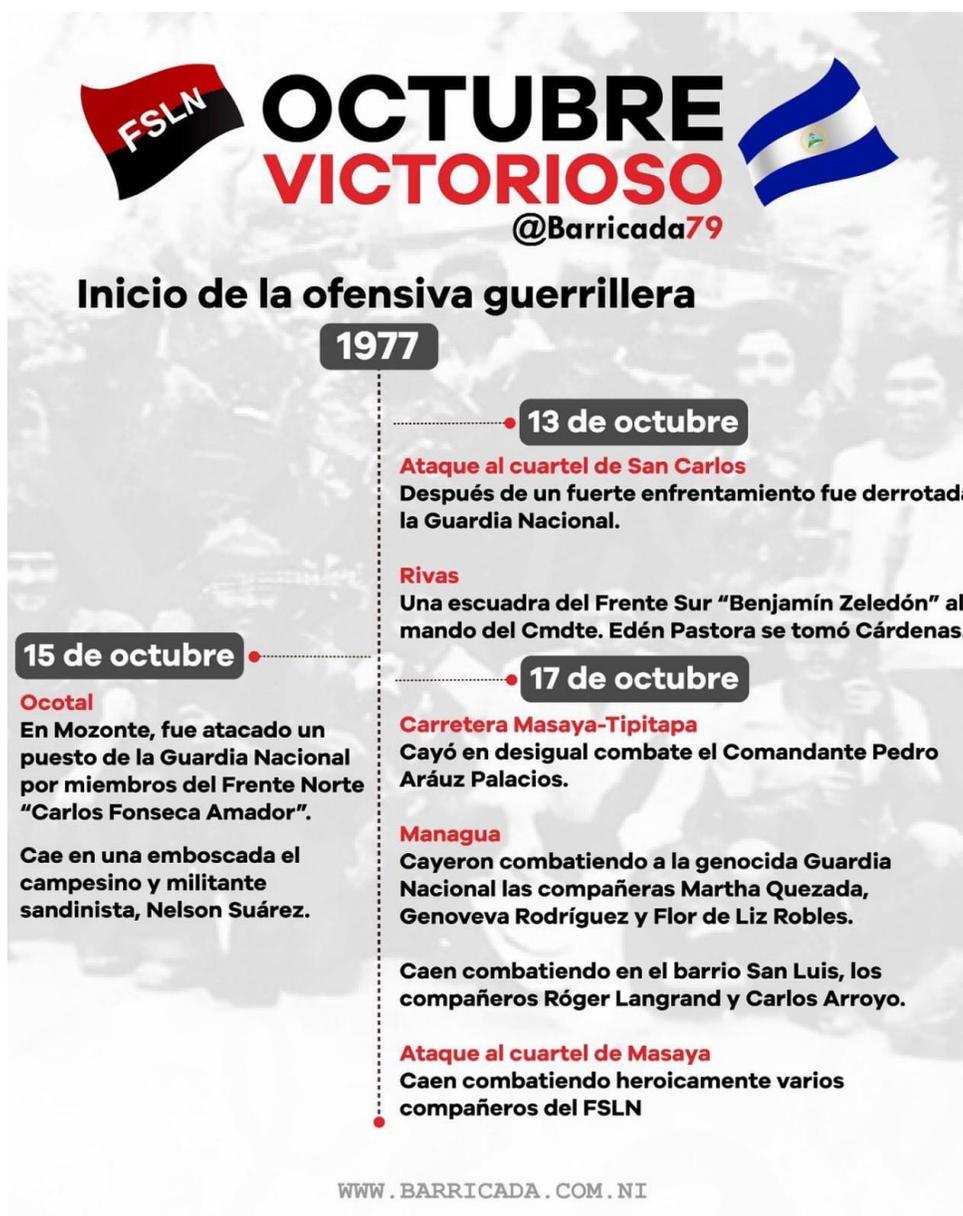
El 4 de mayo de 1977, se realizaron varias acciones guerrilleras bajo el nombre de “Rodrigo no ha muerto”. En ellos se aniquiló a dos patrullas completas de la Guardia en León y Estelí, y se hacen varias bajas en Managua, prácticamente frente a la casa del dictador, sin bajas mortales sandinistas.

Por otra parte, los ataques de la Tendencia Tercerista en octubre de 1977 constituyen un salto de calidad en la estrategia de lucha del FSLN. Los mismos dejaron importantes lecciones para el desarrollo de la acción militar ofensiva. Se diseñaron como ataques a la Guardia acantonada en sus cuarteles. Los planes de hacerse con el control de los cuarteles fracasaron, pero las acciones tuvieron un impacto importante en el pueblo. La Guardia tuvo que replantearse su operatividad. A partir de esa ofensiva, la presión militar en la montaña empezó a disminuir.



En octubre de 1977, apenas levantado el Estado de Sitio, la Ley Marcial y la Censura de Prensa, el Frente Sandinista de Liberación Nacional inició la Ofensiva Ininterrumpida, atacando los cuarteles de San Carlos, Mozonte y el de Masaya. El sentimiento nacional era de alegría, pero la represión recrudeció a través de la Guardia Nacional y de la Asociación de Militares Retirados, Obreros y Campesinos, grupo paramilitar conocido popularmente como los AMROCS. Los derechos humanos fueron constantemente violados.

Con las acciones de octubre de 1977 creció la confianza del pueblo en la posibilidad del triunfo, y las unidades militares terceristas mantuvieron la ofensiva en el Frente Norte y en el Frente Sur. Los ataques en el Norte fueron realizados como una nueva modalidad de guerrilla rural. No fueron realmente acciones urbanas, ni el clásico accionar de una guerrilla de montaña. Esta modalidad dio pistas importantes de lo que sería la operatividad del Frente Norte: columnas guerrilleras del campo operando sobre los poblados que propiciaban y a la vez dinamizaban las insurrecciones urbanas.



OCTUBRE VICTORIOSO
@Barricada79

Inicio de la ofensiva guerrillera

1977

- 13 de octubre**
Ataque al cuartel de San Carlos
Después de un fuerte enfrentamiento fue derrotada la Guardia Nacional.
- 15 de octubre**
Ocotal
En Mozonte, fue atacado un puesto de la Guardia Nacional por miembros del Frente Norte "Carlos Fonseca Amador".
Cae en una emboscada el campesino y militante sandinista, Nelson Suárez.
- 17 de octubre**
Carretera Masaya-Tipitapa
Cayó en desigual combate el Comandante Pedro Aráuz Palacios.
Managua
Cayeron combatiendo a la genocida Guardia Nacional las compañeras Martha Quezada, Genoveva Rodríguez y Flor de Liz Robles.
Caen combatiendo en el barrio San Luis, los compañeros Róger Langrand y Carlos Arroyo.
Ataque al cuartel de Masaya
Caen combatiendo heroicamente varios compañeros del FSLN

WWW.BARRICADA.COM.NI

Si bien está ampliamente demostrado que el triunfo de la insurrección en Nicaragua tuvo un vínculo directo con el progresivo auge del Frente Sandinista, en particular, a lo largo de la segunda mitad de la década de los años setenta, también lo tuvo con la recíproca decadencia del régimen nicaragüense, encabezado por Anastasio Somoza Debayle, así como con el cansancio de la sociedad nicaragüense ante el descaro cruel y sanguinario de la dictadura en el poder. Por ello, aquel acontecimiento de trascendencia histórica no sería comprensible sin recurrir a analizar los procesos insurreccionales de febrero y septiembre de 1978.

El 10 de enero de 1978, el Director de La Prensa, Pedro Joaquín Chamorro, opositor, proveniente del Partido Conservador y del Proyecto de Un Somocismo sin Somoza, fue asesinado en una calle de Managua cuando se dirigía a su trabajo. Este, había emprendido desde su periódico una campaña de denuncia de todos los abusos cometidos por la Dictadura, el hostigamiento gubernamental, las matanzas en el campo y la ciudad. Su muerte acrecentó el descontento contra la Dictadura, incluyendo sectores del gran capital y la presión de algunos países de la Región contra el Gobierno de Somoza.

“Mermeada la imagen del dictador, presionado por el recambio que, a través de una oscura política de Derechos Humanos, trata de imponer el Presidente norteamericano Cárter, el somocismo se ve precisado a utilizar cada día más la fuerza bruta contra el pueblo; ello conduce a acciones como la de septiembre de 1978 que abre el camino de la victoria. Se dan las insurrecciones de Estelí, Masaya, León, Chinandega y levantamientos populares en algunos barrios de Managua.

El pueblo a través de estas luchas le empieza a perder el miedo a la Guardia Nacional. Y entonces el pueblo empieza a empujar hacia adelante y pasa a la ofensiva y aunque septiembre no fue el derrocamiento de la dictadura; fue, creo en alguna forma, una victoria estratégica nuestra. Fue un logro histórico porque la vanguardia salió de ahí fortalecida, crecida, preñada. Su nivel de captación se elevó a miles, a un pueblo entero; creció en armas y creció más que en armas en decisión y en confianza” Cmdte. Tomás Borge Martínez



Junio de 1978. Jóvenes practican el lanzamiento de bombas de contacto en el bosque que rodea a Monimbo. Fotografía de Susan Maiselas

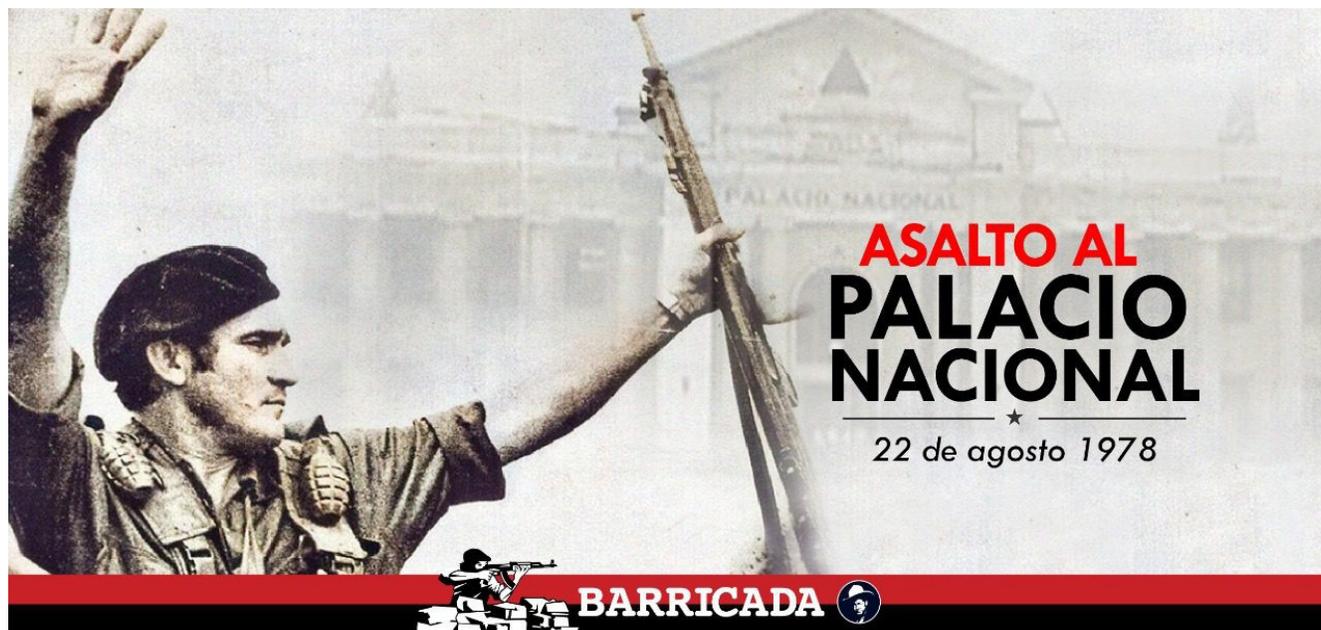
A nivel nacional, la lucha se organizó desde varios frentes. La burguesía inició una serie de huelgas y pidió la renuncia de Somoza. En febrero, el FSLN atacó los cuarteles de Rivas y Granada; Monimbó se insurreccionó espontáneamente en el aniversario del asesinato de Sandino. También el barrio indígena de Subtiava en León se levantó en armas.

“En la medida que se golpee más contundentemente y continuamente al enemigo, le vamos ir sumiendo a la defensiva, iremos logrando acorralarlo en sus propios centros, iremos logrando someterlo en su propia retaguardia” Cmdte. Camilo Ortega Saavedra.

En Managua hubo disturbios en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), cuando la Guardia Nacional hizo un operativo y asesinó a dos estudiantes universitarios.

Crecía el descontento y la lucha popular conducida por el FSLN, que venía de la ofensiva iniciada en octubre de 1977. En ese marco, el FSLN constituye a partir de distintas organizaciones populares en el Movimiento Pueblo Unido (MPU), en julio de 1978.

1.3. Asalto al Palacio Nacional, 22 de agosto de 1978



El 22 de agosto de 1978, un grupo de guerrilleros sandinistas se tomaron el Palacio Nacional donde sesionaba el Congreso. Diputados y Senadores fueron tomados como rehenes. En cadena de Radio y Televisión y en los principales periódicos del momento, la dictadura tuvo que dar a conocer las exigencias del Comando Sandinista que llevó a cabo semejante gesta. Ante tal situación Somoza se vio obligado a liberar a un importante número de presos políticos.

Las demandas del FSLN, comunicadas por el Comando Rigoberto López Pérez el día del asalto fueron las siguientes:

- Amnistía General para todos los prisioneros políticos encarcelados por el somocismo en ciudades, poblados, zonas montañosas, y en cualquier otra parte del país.
- Liberación inmediata de las cárceles de una lista de prisioneros que se adjuntaba, que deberían ser enviados en transporte aéreo a Venezuela, Panamá y México.
- Publicación de los comunicados y de todos los partes de guerra del FSLN en el diario del régimen Novedades, en la Radiodifusora Nacional, en cadena Nacional de Radio y en la televisión.
- Ausencia absoluta de Guardias Nacionales o civiles en un perímetro de 300 metros en los alrededores del Palacio Nacional.
- La entrega de 10 millones de dólares, en billetes de 100 dólares.
- Garantías absolutas de que los aviones de salida del país no serían interceptados en el aire.



Toma del Palacio Nacional, agosto del 79. Edén Pastora, Hugo Torres y el Cardenal Miguel Obando

A los pocos días del asalto al Palacio, el Frente Amplio Opositor (FAO), organización de la burguesía opositora que quería un somocismo sin Somoza (que significa que se fuera Somoza pero que no cambiara el sistema de explotación y opresión contra el pueblo) junto a las organizaciones que lo conformaban, llamó a huelga nacional. La resistencia a nivel nacional se generalizó. El paro fue creciendo, diferentes sectores se sumaron.

1.4. La insurrección popular nacional: septiembre 1978

Toda la estrategia de ofensiva ininterrumpida iniciada en octubre 1977 tomó fuerza en septiembre de 1978, el descontento creciente fue conducido por el FSLN hacia la Insurrección del Pueblo. En septiembre de 1978 se insurreccionaron varias ciudades del país. Matagalpa y Monimbó tuvieron que hacer frente a la Guardia Nacional, desplazada a contrarrestar la insurrección con tanques Sherman.

Posteriormente, se unieron en esa lucha insurreccional León, Chinandega, Estelí, Managua, Rivas, Jinotepe y otras ciudades. Como consecuencia, la represión se hizo más cruel principalmente cuando en todo el país se decretó a mediados de septiembre de 1978 el Estado de Sitio, la Censura de Prensa y la Ley Marcial.

Esta insurrección dejó grandes enseñanzas, y sobre todo permitió la incorporación de miles de jóvenes a las unidades de combate. En todas las ciudades, junto a los combatientes se replegaron cientos de jóvenes que, después de ser preparados militarmente, fortalecieron las columnas existentes y permitieron construir nuevas unidades combativas para las insurrecciones posteriores.

La respuesta del tirano fue el bombardeo sobre las ciudades, el uso de tanques contra pobladores indefensos y los cientos de asesinatos cometidos contra la población civil en las operaciones “limpieza”. Todo esto contribuyó a dejar en evidencia el carácter sanguinario y genocida de la dictadura militar, visibilizando a la vez que todo un pueblo y no simplemente grupos minoritarios insurgentes, se estaban enfrentando a Somoza.

A partir de septiembre de 1978, la participación se fue haciendo realmente masiva, y se multiplicaron las formas de integración de los jóvenes a las actividades combativas a través de los CAP, las milicias, las brigadas y otras formas de organización.

Las crueldades de la represión se conocieron en el exterior. El Consejo Presbiteral de la Arquidiócesis de Managua, en el mismo septiembre envió una carta al Presidente Carter condenando todo cuanto sucedía en Nicaragua. Muchos nicaragüenses huyeron y se refugiaron en Costa Rica y Honduras, México y Panamá primero, Colombia y Venezuela después.

En la sede de la ONU condenaron el genocidio de Somoza. Desde entonces, muchos gobiernos y partidos políticos de diversas tendencias de Latinoamérica y del mundo cada día se opusieron más férreamente a la Dictadura.

A nivel nacional, también jugaron un papel importante la resistencia de las iglesias, los Organismos de los Derechos Humanos y la Asociación de Mujeres ante la Problemática Nacional (AMPRONAC) y de otras organizaciones populares, muchas de ellas aglutinadas en el Movimiento Pueblo Unido.

2. De la Ofensiva Final (marzo-julio 1979) al triunfo de la Revolución Popular Sandinista

2.1. La Unidad del FSLN, hacia la ofensiva victoriosa

La lucha contra la dictadura toma fuerza en 1978, y cada vez más el FSLN condujo de manera protagónica la lucha popular, aunque la llamada oposición burguesa organizada en el Frente Amplio Opositor (FAO) pretendía arrebatar las ansias libertarias con su proyecto de “somocismo sin Somoza”.

“Entonces se empiezan a elaborar planes insurreccionales en base a las experiencias de lucha alcanzadas por el pueblo, donde se combinaron las acciones militares de los destacamentos armados, los levantamientos populares y la huelga general que desempeñó un papel complementario y muy importante y la insurrección final que se inicia en el mes de mayo del 1979.

La huelga general convocada por el Frente Sandinista y la combinación de la misma con la sublevación de las masas le dieron finalmente al pueblo lo que al pueblo le correspondía y lo que era inevitable históricamente porque se habían conjugado todos los factores exactos en el momento oportuno y en los lugares oportunos, es decir: la victoria del pueblo nicaragüense” Cmdte. Tomás Borge Martínez.

El FSLN logró estratégicamente ser el conductor victorioso con más fuerza a partir del acuerdo de Unidad de las tres tendencias en marzo de 1979.

“Al conseguir su unidad, el sandinismo se constituyó en el motor imprescindible para mover a todas las fuerzas políticas democráticas, progresistas, revolucionarias de nuestro país contra la dictadura. Pero para nosotros la unidad no fue una simple frase mágica, tuvimos que batallar bien duro para conseguirla, resolver diferencias, encontrar puntos de coincidencia basados en un programa y un plan estratégico conjuntos, que aseguró para siempre la acción unida, monolítica, cohesionada de las tendencias del FSLN y lo decidió a lanzarse a la ofensiva final”. Cmdte. Carlos Núñez Téllez

También el FSLN logró formar el Frente Patriótico Nacional (FPN), que incluyó al Grupo de los Doce, para unir a diversos sectores políticos opositores, bajo su conducción para sumar con política de alianzas nacionales al triunfo revolucionario.

2.2. La ofensiva final junio-julio, de 1979

El año 1979 fue de levantamientos, huelgas y violencia. Todos los partidos políticos y organizaciones sociales menos el Partido Liberal Nacionalista, luchaban por el derrocamiento de la Dinastía Somocista. En mayo se intensificó la lucha, con los ataques en ciudades y poblados que traían en jaque constante a la Guardia Nacional. Ataques en San Dionisio, en Masaya, Posoltega y en Jinotega. A finales del mes, el Frente Sur arreció la lucha en combate del Naranjo (Rivas) y otros grupos guerrilleros atacaron las minas de Bonanza y Rosita.

En ese contexto, se dio a conocer el llamado a insurrección de la Dirección Nacional del FSLN.

-EL LLAMADO A LA INSURRECCIÓN-

DE: LA DIRECCIÓN NACIONAL CONJUNTA DEL FSLN

A: LOS OBREROS, CAMPESINOS, LOS ESTUDIANTES, LOS EMPLEADOS PÚBLICOS, LOS EMPRESARIOS Y LOS SECTORES ECONÓMICOS DE TODA LA NACIÓN

Hermanos nicaragüenses:

La hora de la batalla decisiva ha llegado. Los días de operación y muerte de la dictadura están contados. La ofensiva armada impulsada por todos los frentes de guerra del Frente Sandinista de Liberación Nacional sacude todo los rincones del país, como preludio de la insurrección armada de las masas. Ha llegado la hora de finalizar la agonía del régimen somocista con la formidable fuerza combativa de todo el pueblo y crear en nuestro país un régimen de verdadera democracia, haciendo pedazos los restos del régimen que están por desaparecer.

Por este medio, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, ordena a todas sus fuerzas militares, milicianas, a sus organizaciones políticas, a los frentes políticos, paralizar la actividad económica de toda la Nación, pasando cuanto antes a prepararse para el desencadenamiento indetenible de la ofensiva insurreccional en todos los departamentos de Nicaragua. El martes 5 de junio de 1979, el país entero debe pasar a la Huelga Nacional Revolucionaria y al paro empresarial; Asumir esta forma de lucha tan importantísima permitirá profundizar más la grave crisis económica atravesada por el régimen, involucrar masivamente a la lucha y a los grandes contingentes de trabajadores, aumentará el potencial de lucha de nuestro pueblo, reunirá a todos los sectores de la Nación contra su enemigo común y, principalmente, las masas podrán proponerse a cumplir las grandiosas tareas que posible el sacudimiento de más de cuarenta años de opresión dictatorial: LA INSURRECCIÓN ARMADA.

¡OBREROS, CAMPESINOS, PUEBLO NICARAGÜENSE! TODOS A LA HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA!

Nicaragua es ya un inmenso campo de batalla. Por todas partes la hoguera revolucionaria se enciende, golpeando con fuerza al régimen y las masas se reúnen como un solo hombre, como un solo brazo, como un solo puño, para alcanzar la victoria sobre sus opresores: La Huelga General Revolucionaria es el preludio de la insurrección armada de las masas, la antesala de las grandes jornadas; desde todos los puntos debemos lanzarnos al combate ·A VENCERO MORIR! A la batalla final, al asalto de la fortaleza enemiga. Que ninguna organización se quede atrás; las organizaciones populares, obreras, juveniles, femeninas y estudiantiles deben estar adelante en la primera fila de combate, al frente de su pueblo en la hora que habrá que decidir su destino.

Adelante, entonces; después de este paso la INSURRECCIÓN y la VICTORIA. Del lado del pueblo está el triunfo, el futuro pleno de libertades y de aspiraciones populares, el sol, la tierra, ambicionados por nuestros antepasados, la victoria de la causa por la que han caído nuestros héroes y mártires sandinistas y populares. La hora final ha sonado, que tiemblen los déspotas, los asesinos, los esbirros, los somocistas, que ha llegado el momento de rendir cuentas frente al pueblo.

¡VIVA LA UNIDAD INDESTRUCTIBLE DEL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL!

¡VIVA LA HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA! ¡TODOS AL COMBATE REVOLUCIONARIO! ¡¡¡PATRIA LIBRE O MORIR!!!

DIRECCIÓN NACIONAL CONJUNTA FRENTE SANDINISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL (FSLN)



Nora Astorga, Frente Sur, 1978

En junio de 1979 se oficializó la Guerra de Liberación Nacional cuando por Radio Sandino, se hizo un llamado a la Insurrección General. Prácticamente todo el país se encontró insurreccionado.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional y las fuerzas bajo su conducción fueron integrándose y sumando en diferentes frentes de lucha en contra de la Dictadura Somocista. Integración de combatientes populares y la acción en las barricadas, las acciones de recuperación de armas, las pintas en las paredes, la organización civil del pueblo, el aporte para guardar la comida, su distribución, supuso un esfuerzo coordinado, del pueblo organizado, que era condición para prepararse para la ofensiva final.

2.3. El Repliegue táctico, defender y acumular fuerzas para la victoria

El 18 de junio de 1979, días antes del Repliegue, en el barrio Rigüero caía asesinado el periodista Bill Stewart. La muerte de un norteamericano hizo que el gobierno estadounidense cuestionara aún más la actuación genocida de la Guardia Nacional y presionara al Dictador para que abandonara el país.



Varios barrios de Managua fueron tomados por los combatientes populares dirigidos por el FSLN. Después de varios días de ocupación, tácticamente se retiraron hacia la ciudad de Masaya, en el Repliegue Táctico.

“Después de contemplar los principales elementos de la coyuntura y discutir la situación militar, la decisión de preparar el repliegue de todas las fuerzas cobró forma.

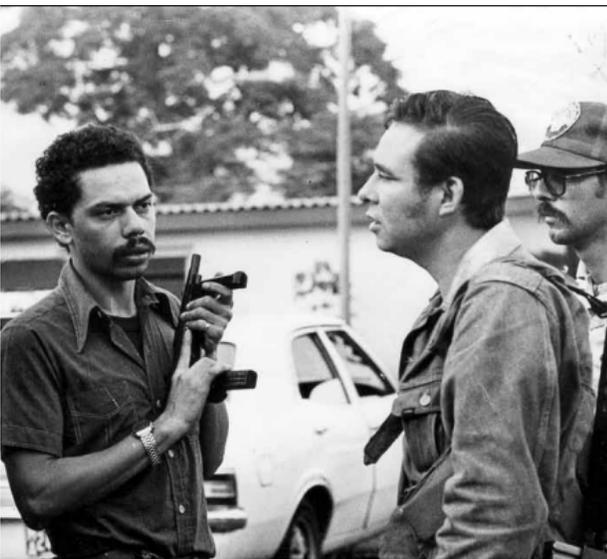
El propósito principal era consolidar la Zona Suroriental, cortar la red de abastecimiento del enemigo y contribuir a un mayor fortalecimiento del Frente Sur, aun cuando tomar esta decisión significaba asumir el costo político que tendría el abandono de la plaza de Managua y que, con ello, la dictadura maniobrara a nivel internacional.



El comandante William Ramírez en el Repliegue

Pero la decisión estaba tomada, la suerte estaba echada y no había otro camino que preparar lo más cuidadosamente posible la retirada e impedir que la información llegara a oídos del enemigo. Esta decisión contemplaba:

- Llevarse las columnas regulares y milicianas sin revelar la operación hasta el momento indicado.
- No dejar ningún tipo de armamento al enemigo.
- Llevarse a la población civil que había quedado con nosotros para acompañarnos hasta el final.
- Trasladar a todos los heridos.
- Realizar la marcha a pie.
- Llegar a Masaya en 12 horas.



Carlos Nuñez Téllez, Walter Ferrety “Chombito” y Rolando Cabrera “el reportero”.

En cierta manera veíamos buenas posibilidades de resultar exitoso el repliegue, de convertir a las fuerzas de la capital en una contundente fuerza móvil que, conformada como un batallón cuyo seno acumulaba todas las experiencias aprendidas durante los diecinueve días de contienda, pudiera realizar grandes operaciones de carácter estratégico para la lucha en su conjunto. Nos era fácil suponer que estos objetivos podríamos lograrlos si realizábamos exitosamente el Repliegue táctico. De esta manera habríamos cumplido un doble objetivo. Por un lado, darle continuidad a las fuerzas combatientes de la capital y por otra parte, experimentar un salto cualitativo importante, dotando al Frente Suroriental de una fuerza arrolladora capaz de vencer al enemigo en sus posiciones, con una táctica distinta: la insurreccional”. Cmdte Carlos Nuñez Téllez

2.4. Defensa de la Victoria Popular y Gobierno de Reconstrucción Nacional

En plena insurrección y siendo claro conductor de la victoria popular, el FSLN ya había formado una Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, ésta hizo la primera Proclama a la nación el 18 de junio.

Primera Proclama del Gobierno de Reconstrucción Nacional

Al heroico pueblo de Nicaragua.

A los pueblos hermanos del mundo.

A los gobiernos democráticos:

Al momento de asumir la responsabilidad histórica que nos ha sido confiada, de encabezar el Gobierno de Reconstrucción Nacional, que habrá de devolver a nuestra patria la libertad, la justicia y la democracia, y cuando nuestro pueblo en armas está sepultando para siempre a la dictadura somocista y todo lo que representa en crímenes, represión y explotación, dirigimos nuestro primer llamado hacia la unidad total de los nicaragüenses, base indispensable del proceso de reconstrucción que este gobierno deberá llevar adelante.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional, en cumplimiento de la palabra empeñada ante nuestro pueblo, ha llamado a constituir esta Junta de Gobierno a representantes de los distintos sectores políticos y sociales del país, de manera que podamos afirmar que se trata de un verdadero gobierno de unidad nacional.

Anunciamos que el gobierno que ahora se constituye con el pleno respaldo del **Frente Sandinista de Liberación Nacional** y de las demás fuerzas democráticas del país, comprometidas todas de manera beligerante en la lucha final contra la dictadura, pondrá en marcha un plan de reconstrucción nacional, orientado fundamentalmente hacia el fortalecimiento de nuestra soberanía y autodeterminación, la recuperación económica del país y la organización de un verdadero sistema democrático en Nicaragua.

Atrás quedarán para siempre la corrupción y el crimen; la utilización del Estado como patrimonio de una familia; la instrumentalización del ejército como guardia personal de un tirano y la prostitución de las Instituciones Públicas. **El Gobierno de Reconstrucción Nacional** dirigirá sus mayores esfuerzos a estimular y organizar la participación popular en la solución de los grandes problemas nacionales: el hambre, la desocupación, la desnutrición, la insalubridad, el analfabetismo, la falta de vivienda, despiadado legado de cincuenta años de somocismo. Para iniciar esta tarea, **El Gobierno de Reconstrucción Nacional**, como primera medida, procederá a la recuperación de todos los bienes e intereses que por medio de la extorsión y la rapiña han acumulado la familia y sus cómplices.

En la nueva Nicaragua no podrá tener cabida ya más un ejército producto de la ocupación extranjera e instrumento ciego de la represión genocida contra nuestro heroico pueblo.

El Gobierno de Reconstrucción Nacional se propone la organización de un ejército nacionalista que encarne los intereses del pueblo nicaragüense y defienda nuestra integridad y nuestra soberanía. Aquellos militares que aún sirven en las filas de la Guardia Nacional y que de inmediato abandonen sus filas corruptas para pasarse al lado de la causa del pueblo, tendrán cabida en este nuevo ejército y, desde ahora, la garantía de su integridad personal y el respeto de sus derechos fundamentales.

El Gobierno de Reconstrucción Nacional ejerce ya autoridad sobre amplias zonas liberadas de territorio nacional y organiza, con el respaldo de la población, gobiernos civiles locales en las ciudades ya bajo control del **Frente Sandinista de Liberación Nacional**.

Como gobierno responsable, manifestamos nuestra decisión de cumplir todos los compromisos internacionales de Nicaragua, particularmente los referentes al respeto que se debe a los derechos humanos y a las normas establecidas en las convenciones de Ginebra 1949, los cuales asumimos como parte beligerante. Asimismo, pese a la desproporcionada carga que la dilapidación somocista ha creado sobre nuestra patria con la deuda externa, nos proponemos hacer honor a todos los compromisos contraídos, dentro de un plan de reconstrucción financiera que oportunamente propondremos.

Finalmente, queremos hacer un llamamiento a todos los gobiernos democráticos de América Latina y del mundo, para que extiendan su reconocimiento diplomático a este **Gobierno de Reconstrucción Nacional**, que representa los intereses legítimos del pueblo de Nicaragua.

Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional

Violeta de Chamorro, Sergio Ramírez Mercado, Alfonso Robelo Callejas, Moisés Hassan, Daniel Ortega Saavedra.

Algún lugar de Nicaragua, 18 de Junio de 1979.

El cerco a la Dictadura se estrechó a nivel nacional como internacional y el gobierno norteamericano buscó negociar y burlar la victoria popular con la salida del Dictador Somoza, buscando como ganar tiempo para que los sandinistas quedaran en minoría en esa Junta de Gobierno, que se estaba formando; al final la conducción sabia del FSLN derrotó las maniobras del imperialismo y el Frente Sandinista logró formar un gobierno de Reconstrucción Nacional, compuesto por tres sandinistas y dos aliados, lo que expresaba su innegable conducción y la búsqueda de unidad para la victoria y la reconstrucción del país, saqueado y destruido por los Somoza y los somocistas.

Por fin, el 17 de julio de 1979 Anastasio Somoza Debayle, el último de la dinastía, derrotado abandonó el país y entregó la presidencia a Francisco Urcuyo Maliaños, este anunció que se quedaría en el poder hasta 1981. El FSLN, atacó Managua. El Presidente Provisional abandonó el país ante el empuje sandinista que ya era irreversible, pese a la maniobra de Urcuyo Maliaños y de los mismos Estados Unidos.



El triunfo popular de 1979, estableció un gobierno de Unidad Nacional: la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional compuesta por dos no sandinistas: Violeta Barrios de Chamorro y Alfonso Robelo, del Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), y por las fuerzas sandinistas, representadas por: Moisés Hassán Morales del Movimiento Pueblo Unido (MPU), Sergio Ramírez Mercado del Grupo de los Doce y Daniel Ortega por el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

“El 19 de Julio de 1979 fue posible gracias a la lucha que durante muchos años nuestro pueblo libró contra la dictadura militar somocista. Fue posible por el surgimiento de una vanguardia revolucionaria cuyo principal fundador, Carlos Fonseca, ha sido colocado con toda justicia en el lugar donde sólo caben los Santos, los héroes, los inmortales. El 19 de Julio fue posible porque tuvimos un importante momento de madurez histórica, marginando la búsqueda del poder personal en aras de la unidad revolucionaria, poniendo por encima de todo, el interés de la Patria y por la Patria”. Cmdte. Tomás Borge Martínez

3. Bibliografía

- Borge Martínez, Tomás (1989) La paciente impaciencia. Ed. Vanguardia. Managua, Nicaragua.
- Barbosa Miranda, Francisco (2007) Síntesis de la Historia Militar de Nicaragua: De las guerras inter tribales precolombinas al Ejército de Nicaragua. Managua, Nicaragua
- Hernández Ruigómez, Manuel (2012) La Nicaragua sandinista y las elecciones de febrero de 1990: transición a la democracia o alternancia democrática. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid
- Muro Rodríguez, Mirta -et.al- (1986) Nicaragua y la Revolución Sandinista. Ed. Ciencias Sociales. La Habana
- Moreno, José Gerardo (2020) “Memoria e Historia: De la lucha anti somocista al triunfo de la Revolución Popular Sandinista en el municipio de Masaya 1977 a 1979” Tesis para optar al grado de Maestría. UNAN-Managua